

La Diputación rescinde el contrato del aeródromo por no cumplir el pliego

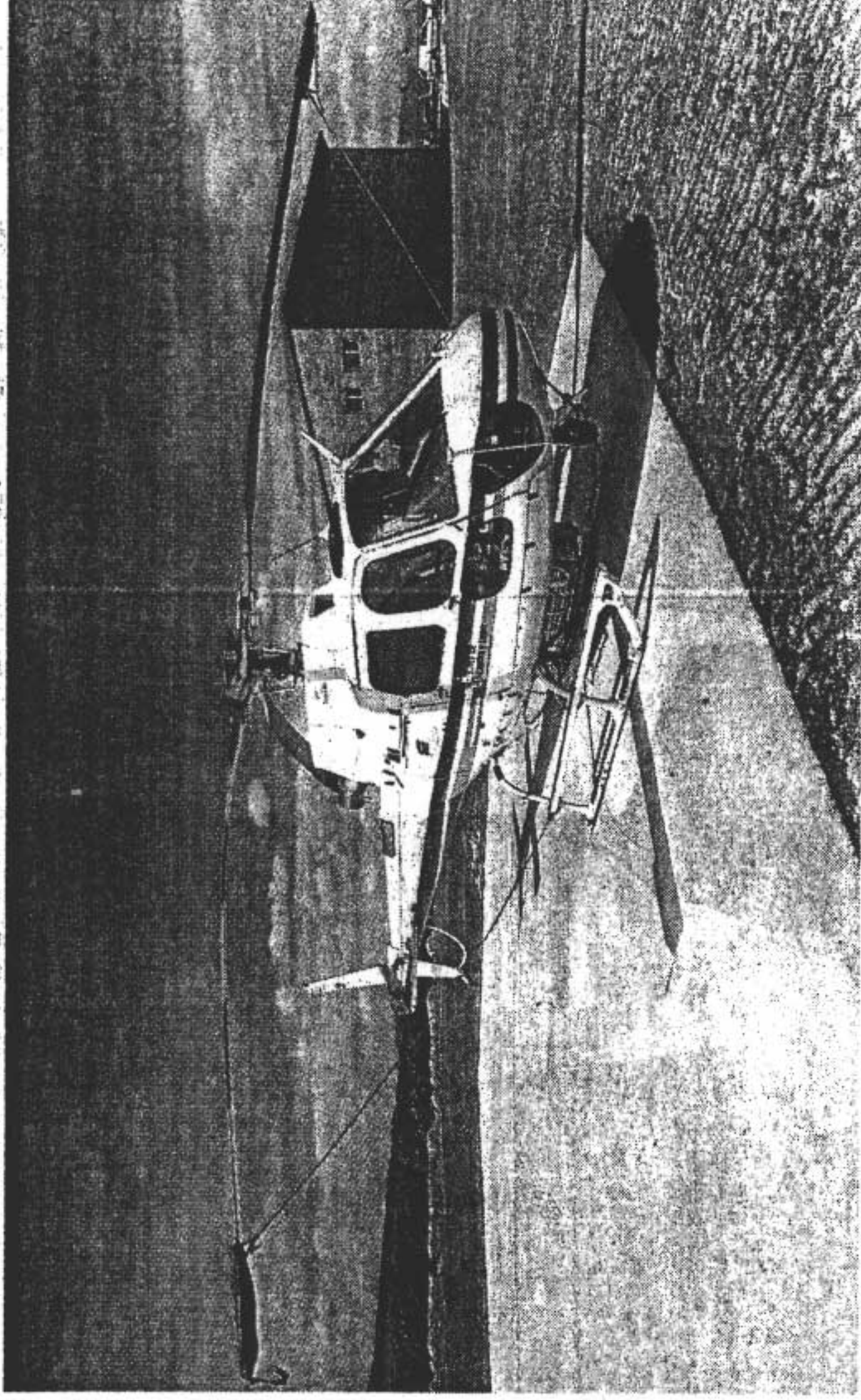
La empresa Álamo tiene pendiente el hangar, el centro de mantenimiento y el combustible

SORIA. La Comisión de Planes de la Diputación Provincial decidió ayer, por unanimidad de todos los grupos políticos, iniciar la tramitación para rescindir el contrato de explotación del aeródromo ubicado en Garra y a la empresa Álamo, que se encarga de las instalaciones desde el año 2009.

Según explicó el presidente de la comisión y vicepresidente segundo de la institución, Tomás Cabezón, la decisión se adopta ante el incumplimiento del pliego del contrato de concesión por parte de Álamo, y después de varios requerimientos para que hiciera efectivos esos compromisos.

La empresa todavía tiene pendiente la construcción de un hangar, la gestión del combustible, la creación de un centro y taller de mantenimiento de aeronaves, así como la realización de un mayor número de actividades formativas y la contratación de más personal, según recoge el informe realizado por la Diputación sobre los incumplimientos de Álamo al pliego.

La situación se arrastra desde agosto del año pasado cuando la institución provincial realizó un requerimiento a la concesionaria sobre dichos incumplimientos. «El técnico hizo un estudio y se le dio un plazo de dos meses a la empresa para que explicara las razones», indicó Cabezón, quien añadió que la empresa contestó en septiembre informando de que



El aeródromo de Garra. MARIANO CASTEJÓN

«el hangar estaría de forma inminente, e iban a pedir la licencia al Ayuntamiento de Garra para hacer las obras, pero a día de hoy no está solicitada».

Un mes después, en octubre, Álamo presentó la información requerida sobre el programa de actividades, y aseguraba que había contratado a una persona y a un instructor de vuelo, en este último caso de manera temporal, traslada Cabezón. «Dijeron que

iban a trasladar el hangar y el centro de mantenimiento que tienen en Madrid porque les resultaba más económico, y que tenían otras actividades a través de acuerdos con otras escuelas pero ninguna concreta», continuó el presidente de la Comisión de Planes. Posterior a ello, el técnico realizó el informe perceptivo en el que daba detalle de los incumplimientos, sumando a los ya mencionados la escasa actividad

deportiva y comercial, la ausencia de obras accesorias y que únicamente había impartido un curso para cuatro alumnos.

«Se le han dado ya muchos plazos y ha llegado el momento de dar un paso adelante», matizó al respecto de la decisión de rescindir el contrato, puesto que el hangar y el taller de mantenimiento de aeronaves tenían que haber estado ejecutados ya en marzo de 2010. Según Cabezón, la Diputa-

ción ha recibido «quejas del aeródromo porque no tenía combustible, lo que es un hándicap», mientras que la propia Álamo reconoció en una reunión en septiembre que «no pasaba por el mejor momento económico». De hecho, todavía tiene pendiente el canon a entregar a la Diputación correspondiente a los años 2010 y 2011, por valor de 500 euros anuales.

Álamo se hizo cargo del aeródromo después de que la empresa Airman abandonara la concesión, y decidió realizar mejoras en el pliego de condiciones comprometiéndose a llevar a cabo competencias deportivas y actividades comerciales y formativas. Además de contratar a un encargado y un auxiliar de mayo a septiembre, mecánico y personal de limpieza, según señaló el presidente de la Comisión de Planes. Entre los compromisos estaba la inversión de 11.500 euros para obras en las instalaciones, sobre todo para paliar el estado en el que habían quedado tras la marcha de Airman. «Se llevó hasta el aire acondicionado», matizó Cabezón.

El vicepresidente segundo de la Diputación aseguró que la institución ha recibido en los últimos meses a varios empresarios interesados en la concesión del aeródromo, ninguna de Soria, por lo que oferta existe. La concesión tendría que volver a salir a licitación una vez rescindiendo el contrato.

Por su parte, Álamo ya reconoció a HERALDO que no había cumplido el pliego «a rajatabla» y atribuyó este retraso a la crisis y a la imposibilidad de obtener créditos en las entidades bancarias, si bien ya contaba con un constructor para levantar el hangar en Garra y estaba en trámites de solucionar la provisión de combustible.

M.H.